



Revolución Obrera

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

Diciembre de 2018 • Año 21
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

476

**¡ESTADO
CORRUPTO
Y ASESINO!**

**¡LAS MASAS
AVANZAN
SIN TREGUA,
AL PARO
NACIONAL
INDEFINIDO!**

Estado Corrupto
Y Asesino **¡BASTA YA!**
A Preparar El Paro
Nacional Indefinido



La Educación me hace libre
Por ella lucho y la defiendo
más presupuesto

¡SI LOS DERECHOS
QUE YO TENGO,
NO LOS TIENEN LOS
DE MÁS...
NO SON DERECHOS SON PRIVILEGIOS

NO HAY PUEBLO
QUE SE EDUQUE
CON EL TITERE
DE **DUQUE**

¡POR NO PODER
ENTRAR A LA
PÚBLICA, LE DEBO
EL ALMA AL ICETEX

¡UNA VEZ MÁS SOBRE EL PARO NACIONAL INDEFINIDO!

Desde *Revolución Obrera* se ha puesto de presente que ante los abusos de los gobernantes y las clases dominantes, crece la rebeldía de los trabajadores y el pueblo en general, al punto que durante los primeros 100 días del nuevo Gobierno no han cesado las movilizaciones y paros, destacándose el paro estudiantil en defensa de la universidad pública ferozmente reprimido por las fuerzas del Estado; a éste se suma el descontento de los pensionados por impedir la nueva reforma que agravará su situación, la lucha sostenida de los obreros por acabar con la tercerización laboral y los salarios de hambre, la de los campesinos e indígenas por defender y frenar el despojo de sus tierras, la denuncia y movilización frecuentes por poner fin al asesinato sistemático de dirigentes sociales... abriéndose paso la conciencia de enfrentar la arremetida de los capitalistas y el gobierno con un Paro Nacional Indefinido.

Así mismo los comunistas advirtieron que ante la indignación creciente del pueblo los politiqueros de la bancada de la oposición, junto con las direcciones de las Centrales Sindicales se vieron obligados a convocar “jornadas de movilizaciones” y amenazar con un paro nacional para el 13 de diciembre. También los revolucionarios han hecho hincapié en que el Paro no puede depender de los politiqueros interesados en conseguir votantes para las elecciones del año entrante, ni de las camarillas dirigentes de las Centrales Sindicales agentes de la conciliación con los enemigos del pueblo. Advirtieron además que ellos —los politiqueros y los jefes vendeobrereros— no harían nada por preparar el paro, porque son defensores del infierno de la explotación asalariada y maquilladores de la dictadura de los enemigos del pueblo.

Hoy esas advertencias son corroboradas por los hechos poniendo nuevamente en evidencia el papel de apagafuegos de los politiqueros y dirigentes de las camarillas de las centrales sindicales y del Comando Nacional Unitario, cuando terminaron “desmontando” el paro, que no están interesados en realizar, con el falaz argumento de que era inoportuno hacerlo en diciembre.

El paro en diciembre es inoportuno para los capitalistas, el gobierno y las camarillas de las centrales sindicales por cuanto ahora se aprestan a realizar la nueva farsa de la negociación del salario mínimo, y el paro, entre cuyas reivindicaciones estaría el alza general de salarios, daría al traste con su engaño. El paro es inoportuno porque los jóvenes no se han dejado desmovilizar con las promesas ni el garrote, ni ha mermado la indignación del pueblo con la promesa de retirar el IVA a los productos de primera necesidad, como calculaba el gobierno y los que manosean la consigna del Paro Nacional... El Paro es inoportuno para los defensores de la explotación asalariada y de la dictadura de los ricos holgazanes más no para los millones sometidos a la bestial superexplotación y a la brutal opresión de los parásitos capitalistas.

Por supuesto que el Paro Nacional Indefinido debe prepararse como han insistido los comunistas desde hace años, pero eso no lo harán los politiqueros ni los jefes de las centrales sindicales porque su trabajo, como servidores del Estado y los capitalistas, es dividir al pueblo y desviar su lucha para salvaguardar los privilegios de los explotadores. El Paro Nacional Indefinido debe prepararse porque el pueblo trabajador sí necesita encausar

su indignación y rebeldía organizándose y uniéndose en una acción coordinada para echar atrás todas las reformas antiobreras y antipopulares del Gobierno, y frenar así la voracidad de los ricos explotadores y su plan de asesinato de dirigentes sociales. Esa lucha unida y coordinada de todo el pueblo hoy en Colombia tiene nombre propio: ¡Paro Nacional Indefinido contra todos los burgueses, terratenientes e imperialistas representados en el Estado! ¡Huelga Política de Masas que ligue el paro de la producción con la movilización del pueblo en las calles y el bloqueo de las principales arterias del país!

Por eso el proletariado revolucionario ha insistido en su llamado a todos los trabajadores, a todas sus asociaciones y sindicatos, a todas las organizaciones populares, a todos los dirigentes y activistas honrados, a todos los revolucionarios y comunistas, a encarar la preparación y la organización de un Paro Nacional Indefinido recogiendo las reivindicaciones inmediatas del pueblo en un solo pliego de exigencias y concretando los Comités de Paro en todas partes que coordinen las acciones inmediatas uniendo a los distintos sectores. Comités de Paro que funcionen con independencia de los politiqueros y de las camarillas dirigentes de las centrales sindicales, que convoquen y realicen Asambleas o Encuentros Regionales y Nacionales donde se defina la Plataforma con las reivindicaciones de los diferentes sectores y se determinen las tareas de preparación y la fecha misma del Paro.

El papel de los revolucionarios y dirigentes honrados no es ir a la cola de los vaivenes de los agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero y de las organizaciones de las masas, sino advertir de las celadas del enemigo y sus agentes marchando con un plan consciente para hacer que el movimiento avance lo más posible, elevando la conciencia de las masas sobre sus objetivos inmediatos y futuros, y haciendo conscientes y generalizando las formas de organización y de lucha necesarios y que ya han emergido en el desarrollo mismo del movimiento.

Sueñan los reaccionarios y sus secuaces si creen que la indignación del pueblo cesará y aceptará sumisamente sus planes tenebrosos; por el contrario, cada nueva medida, cada nuevo asesinato, cada nueva golpiza, cada nuevo desmadre solo servirá de combustible para el estallido social que viene caminando en la forma de un Paro Nacional Indefinido que frenará la arremetida del Gobierno y las pretensiones de los empresarios contra el pueblo, que ayudará a la unión y organización de las clases trabajadoras del campo y la ciudad, y servirá para avanzar en la lucha revolucionaria que ponga fin a la terrible situación del pueblo colombiano.

Sueñan los explotadores y sus apologistas en perpetuar su oprobioso sistema porque cada una de sus acciones antiobreras y antipopulares no hacen más que destacar nuevas fuerzas para la revolución política y social que entregará el poder a los trabajadores y destruirá todo el poder del capital; la revolución socialista que hará añicos el Estado defensor a sangre y fuego de los privilegios de las clases dominantes y acabará de raíz con el capitalismo causante de las desgracias del pueblo colombiano.

Comité de Dirección – Unión Obrera Comunista (mlm)
Diciembre 2 de 2018

DERROTAR LA REFORMA TRIBUTARIA ACTUANDO CON INDEPENDENCIA DE CLASE

Ante las pretensiones del gobierno de imponer su reforma tributaria, los partidos reformistas aprovecharon para capitalizar el descontento general de las masas reuniéndose con los dirigentes de las Centrales Sindicales para convocar jornadas de protesta y un posible paro. Si bien es cierto que el movimiento sindical debe luchar contra la reforma tributaria, es un error que los obreros sindicalizados marchen bajo las banderas de los partidos políticos de la pequeña burguesía, pues ya es vieja la táctica de posar de “revolucionarios” en periodos pre-electorales para ganar el apoyo de las masas y esta vez no es la excepción. La llamada “bancada de la oposición oficial” posa nuevamente de “beligerante” para ganar votos en la farsa electoral del 2019, pues como buenos demócratas burgueses confían en que sus argumentos y denuncias en el establo parlamentario harán entrar en razón a los ricos y así suavizarán su dictadura. Quienes creen en esos supuestos “salvadores” cometen un grave error porque los intereses del proletariado y la burguesía son antagónicos e irreconciliables, el trabajo y el capital nunca podrán convivir en paz porque el capital vive a costa de la superexplotación del trabajo ajeno.

Los obreros en general y la base de las Centrales Sindicales no pueden seguir ciegos e ignorando que las direcciones de las Centrales no representan a los asalariados porque son agentes de los patronos en el movimiento sindical; a ellas no les interesa lanzar a las bases a la confrontación directa contra los patronos y su Estado, pues es conocido por todos que los cargos de dirección en las centrales son trampolines que los catapultan a cargos como el Ministerio del Trabajo, “asesores” presidenciales, alcaldes, gobernadores, congresistas... desde donde se legisla o ejecutan medidas a favor de los capitalistas y en contra de los trabajadores. Además, las direcciones de las centrales responden directamente a los intereses de jefes politiqueros empotrados en puestos burocráticos que gustan perfumar la hedionda dictadura de los ricos para hacerla más “llevadera”. El Partido Liberal, Partido Verde, Progresistas, MOIR, Partido Comunista Colombiano (mamerto), PST... son quienes orientan la dirección de las centrales. Es decir, las direcciones de las Centrales Sindicales no tienen independencia ideológica, política ni organizativa respecto a la burguesía, al imperialismo y al Estado.

Por eso la convocatoria a las jornadas de protesta y el llamado al paro nacional para el 13 de diciembre por parte de los politiqueros y las direcciones de las Centrales Sindicales no son sinceros. Como se vio en las jornadas de protesta pasadas, esas direcciones solo hacen acto de presencia cuando más; de hecho la CTC no salió el 15 de noviembre y de la CUT y la CGT apenas salieron algunos dirigentes; el grueso de los manifestantes fueron los jóvenes en defensa de la educación superior, en menor cantidad maestros y trabajadores de la justicia, y por supuesto, en algunas ciudades y por iniciativa propia y desde la base se hicieron presentes otras delegaciones de trabajadores.

Para derrotar la nueva reforma tributaria, conquistar un alza general de salarios y educación para el pueblo, se necesita de la unidad de los obreros del campo y la ciudad, la organización con independencia de clase y de la lucha común de todos los explotados en contra de los parásitos capitalistas y su podrido Estado de dictadura contra el pueblo. Los obreros deben desechas las ilusiones en el Estado y los politiqueros, actuando con independencia, uniéndose como una sola clase en las calles y preparando desde la base el Paro Nacional Indefinido en cada fábrica y cultivo, en cada barrio y vereda.

La victoria es posible y necesaria para que la clase obrera y el pueblo conquisten mejores condiciones para luchar no solo contra los efectos de la explotación capitalista, sino contra su causa más profunda, la propiedad privada sobre los grandes medios de producción. La lucha de resistencia a los capitalistas debe estar unida a la lucha por la sociedad socialista que acabe con la explotación asalariada y garantice salud, trabajo, educación y vivienda para las clases productoras.

INDIA: Carta del profesor GN Saibaba denuncia la gravedad de su estado de salud en la prisión



<http://dazibaorojo08.blogspot.com/2018/11/india-carta-del-profesor-gn-saibaba.html>

Fuentes de la prensa india informan de una nueva carta del profesor Saibaba en la que denuncia la gravedad de su estado de salud y las pesimas condiciones para la misma que vive en la prisión de Nagpur, en donde cumple una condena de por vida por supuestos vínculos con los maoístas.

En una carta a su esposa, Saibaba, en una silla de ruedas y con una discapacidad del 90 por ciento, también ha denunciado que se le ha colocado en régimen de aislamiento en una celda de la prisión que no atiende sus necesidades de discapacidad. “La misma arquitectura de esta prisión me hace totalmente indefenso. No hay accesibilidad para mí en ningún aspecto. Me han reducido a “un anciano en cuna”, escribió en su carta a la que ThePrint ha accedido. “Dentro de la celda, no puedo acercarme al baño en mi silla de ruedas. “Dos personas tienen que llevarme o sostenerme en mi silla de ruedas para orinar, defecar o tomar un baño”, agregó. La esposa de Saibaba, G. Vasantha, dijo a ThePrint que las autoridades de la cárcel supuestamente se negaron a proporcionar el tratamiento adecuado a su marido, que padece varias dolencias. “Mi esposo tiene un problema en su páncreas y recientemente desarrolló un tumor en la parte inferior de su cuerpo. “Las autoridades de la cárcel se niegan a darle el tratamiento adecuado y no saben cómo tratar a una persona discapacitada”, dijo Vasantha. “También lo han mantenido en una celda anda (confinamiento solitario), donde casi no hay espacio para moverse”. El Dr. Saibaba, un profesor de inglés que enseñó en el Ram Lal Anand College de la Universidad de Delhi, fue arrestado en mayo de 2014 después de que la policía de Gadchiroli, Maharashtra, afirmara que tenía vínculos maoístas. “El dolor en el lado izquierdo del estómago ha aumentado. El dolor en mi mano izquierda dañada también ha aumentado extremadamente. Como resultado, no puedo dormir”, dice la carta. “Durante los últimos 20 días he estado tomando pastillas para dormir, Restyl, sin las cuales no puedo dormir debido al dolor intenso”. La deteriorada condición de salud de Saibaba había llevado a los expertos en derechos humanos de las Naciones Unidas a instar a la India a que lo liberara, a principios de este año.

“Nos preocupan los informes de que el Dr. Saibaba sufre más de 15 problemas de salud diferentes, algunos de los cuales tienen consecuencias potencialmente fatales”, dijeron los expertos en una declaración conjunta publicada en Ginebra en julio de este año. Los expertos pidieron a la India que liberara a Saibaba ya que estaba en “necesidad urgente de tratamiento médico adecuado”.

Las autoridades de la India no han dado respuesta hasta la fecha.

En el Parlamento Europeo también se han presentado varias preguntas o resoluciones en defensa de la vida del Dr. Saibaba este año.

¡A LAS CALLES Y AL PARO NACIONAL INDEFINIDO!

La justa y obligada respuesta del pueblo trabajador a la reforma tributaria presentada por el gobierno con la mentira cínica de financiar el presupuesto, subsidiar a los más pobres y reactivar la economía, es ¡A las calles y al Paro Nacional Indefinido!

Es un nuevo y terrible atentado contra el pueblo, que el gobierno, representante de los capitalistas, pretenda rebajar aún más el salario de los obreros y la gente más pobre al generalizar el IVA e imponer tributos a un sector de los asalariados y a los pequeños y medianos propietarios, mientras rebaja los impuestos a los grandes explotadores y descarga de obligaciones a los empresarios, quienes además de depositar sus capitales en los paraísos fiscales para evadir tributación, en contubernio con los gobernantes, se roban el erario engordado con los impuestos cobrados al pueblo.

Ante ese y demás abusos de los gobernantes y las clases dominantes, crece la rebeldía de los trabajadores y el pueblo en general: los estudiantes persisten en las calles en defensa de la universidad pública y llaman a la unidad del pueblo y a generalizar el paro, los maestros presionan un nuevo paro, los pensionados se alistan para impedir la nueva reforma que agravará su situación, los obreros continúan en la brega por acabar con la tercerización laboral y los salarios de hambre, los indígenas, campesinos y desplazados no se rinden, cada día crece el odio contra el régimen asesino de dirigentes sociales y se abre paso la conciencia de enfrentar la arremetida de los capitalistas

y el gobierno con un Paro Nacional Indefinido.

Es tanta la indignación del pueblo que los politiqueros de la bancada de la oposición, junto con las direcciones de las Centrales Sindicales se vieron obligados a convocar “jornada nacional de movilizaciones” el 15 de noviembre, “toma de Bogotá y de las demás capitales” el 28 del mismo mes y un paro nacional el 13 de diciembre.

Por supuesto que se necesita la unidad de los trabajadores para hacer realidad el Paro Nacional Indefinido, pero éste no puede depender de los politiqueros interesados en conseguir votantes para las elecciones del año entrante, ni de las camarillas dirigentes de las Centrales Sindicales agentes de la conciliación con los enemigos del pueblo. Ellos no harán nada por preparar el paro, porque son defensores del infierno de la explotación asalariada y maquilladores de la dictadura de los enemigos del pueblo.

El pueblo trabajador sí necesita unirse en una acción coordinada para echar atrás todas las reformas antiobreras y antipopulares del Gobierno, y frenar así la voracidad de los ricos explotadores y su plan de asesinato de dirigentes sociales. Hoy en Colombia esa lucha unida y coordinada de todo el pueblo tiene nombre propio: ¡Paro Nacional Indefinido contra todos los burgueses, terratenientes e imperialistas representados en el Estado! ¡Huelga Política de Masas que ligue el paro de la producción con la movilización del pueblo en las calles y el bloqueo de las principales arterias del país!

No son suficientes las manifestaciones y movilizaciones aunque sí

deben servir para generalizar el descontento y como parte de la preparación de un Paro Nacional Indefinido. Por eso es obligación de todos los trabajadores, de todas sus asociaciones y sindicatos, de todas las organizaciones populares, de todos los dirigentes y activistas honrados, de todos los revolucionarios y comunistas, encarar ya la preparación y la organización de un Paro Nacional Indefinido recogiendo las reivindicaciones inmediatas del pueblo en un solo pliego de exigencias y concretando los Comités de Paro en todas partes que coordinen las acciones inmediatas uniendo a los distintos sectores como ya lo están haciendo en el Cauca, maestros, campesinos, indígenas, estudiantes y otros sectores populares.

Un Paro Nacional Indefinido que frene la arremetida del Gobierno y las pretensiones de los empresarios contra el pueblo, que ayude a la unión y organización de las clases trabajadoras del campo y la ciudad, y que sirva para avanzar en la lucha revolucionaria que ponga fin a la terrible situación del pueblo colombiano, lo cual solo podrá lograrse mediante su acción unificada, levantándose en una revolución política y social que entregue el poder al pueblo y destruya todo el poder del capital, que estrellé su poderoso puño contra el Estado defensor a sangre y fuego de los privilegios de los burgueses y terratenientes, socios de los imperialistas, hasta destruirlo y así acabar de raíz con el capitalismo causante de las desgracias de la sociedad.

¡Contra las Reformas Antiobreras y Antipopulares, Contra el Terrorismo de Estado y por las Reivindicaciones Inmediatas del Pueblo, Preparar y Organizar el Paro Nacional Indefinido!

Periódico *Revolución Obrera*
Noviembre de 2018

¡AHÍ ESTÁN! ESOS SON LOS VERDADEROS VÁNDALOS



Por supuesto para la educación superior, los estudiantes de las universidades públicas del país con el apoyo de universidades privadas, mantienen el paro estudiantil. Un paro que ha demostrado la beligerancia, organización y valentía de los jóvenes colombianos, quienes defienden sus aspiraciones con el plantón, la toma, el bloqueo, la marcha y diversas actividades promovidas por ellos mismos; así su ánimo de lucha y el mismo paro, se encuentra en pie, hasta que se vislumbre alguna solución que los convenza.

Su protesta ha sido pacífica, aún ante la indiferencia del gobierno Duque, que apenas por estos días se ha sentado con los estudiantes a través de la ministra de Educación. De ahí que los estudiantes hayan

tenido la audacia de generar opinión pública bloqueando con sus manifestaciones vías principales en varias ciudades del país; esto como parte de acompañar las tomas en cada universidad y de hacer visible su lucha, porque si no se les toca el bolsillo a los poderosos, el gobierno no se mueve.

La respuesta ha sido represión, violencia desmedida, persecución a las actividades programadas, detenciones arbitrarias, traslados ilegales, en fin, todo el modus operandi del Estado capitalista y de un gobierno que en 100 días ha demostrado que la represión será la forma como impondrá las medidas orientadas por la OCDE, entre esas, la disminución de presupuesto para la educación y con ello su privatización.

Cientos de denuncias pululan en las redes, donde las masas y los mismos estudiantes haciendo las veces de periodistas, han registrado lo que realmente pasa en las calles; han desenmascarado que son las fuerzas represivas las que arremeten contra el pueblo desarmado, para luego con algún caso aislado, hacer pasar a los luchado-

res como vándalos, justificando así el abuso y brutalidad de la bota militar.

Los estudiantes y el pueblo laborioso no puede ser til-dado de vándalo, por el hecho de exigir y defender sus derecho; son las fuerzas del Estado los verdaderos vándalos, los que defienden con las armas a los poderosos, a los corruptos, a los políticos mafiosos, a los explotadores y opresores. En estos momentos se impone la imperiosa necesidad de unir las luchas de los desposeídos, los sectores no pueden quedarse peleando solos y apenas por las exigencias de su gremio o sector. ¡No! Como uno solo el pueblo debe preparar y realizar el Paro Nacional Indefinido, para detener las reformas antiobreras y anti-populares, para conquistar salud, educación, vivienda y alza general de salarios y, para enfrentar el terrorismo de Estado que como se evidencia, seguirá agudizándose ante el creciente movimiento de masas.

¡Todos a las calles, a pelear por sus derechos y a combatir a los verdaderos vándalos, porque la fuerza de la lucha de masas ya no puede detenerse!

CELEBRAN EL CENTENARIO DEL ARMISTICIO DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL



Se Prepa- ran Para una Nueva Guerra Imperialista. El 11 de noviembre se dieron cita en París alrededor de 70 mandatarios de distintos países para celebrar el armisticio que puso fin a la Primera Guerra Mundial. En la ceremonia realizada en el Arco del Triunfo al pie de la tumba del soldado desconocido, monumento a los diez millones de muertos en esa guerra imperialista, representantes de las potencias se dieron la mano, esbozaron sonrisas y hablaron de paz frente a los medios... mientras preparan una nueva carnicería imperialista.

Con razón algunas manifestantes, ferozmente asediadas por las fuerzas represivas, expresaron: “¡Hipócritas! ¡Fabricantes de la falsa paz! Francia celebra la paz con esta ceremonia pero la mitad de los invitados son responsables de la mayoría de conflictos en el mundo”.

Los medios por su parte difunden los discursos mentirosos de los mandatarios sobre la paz, recuerdan los millones de muertos en los campos de batalla, hablan de las armas

biológicas utilizadas, de los millones de muertos por la peste de la influenza... pero esconden rigurosamente las causas de aquella matanza: el imperialismo como sistema de opresión y explotación; que hoy tiene al mundo al borde de una guerra nuclear y al planeta amenazado con su destrucción.

La Primera Guerra Mundial no solo causó devastación y muerte, también sirvió para que el proletariado conquistara en poder en Rusia, mostrando el camino para acabar con las guerras de rapiña. Por eso, frente a los actuales preparativos de guerra imperialista el proletariado revolucionario recuerda la enseñanza de Mao Tse-tung:

“En todos los países se discute ahora si estallará o no una tercera guerra mundial. Frente a esta cuestión, también debemos estar espiritualmente preparados y examinarla de modo analítico. Estamos resueltamente por la paz y contra la guerra. No obstante, si los imperialistas insisten en desencadenar una guerra, no debemos sentir temor. Nuestra actitud ante este asunto es la misma que ante cualquier otro desorden: en primer lugar, estamos en contra, en segundo, no lo tememos. Después de la Primera Guerra Mundial apareció la Unión Soviética, con doscientos millones de habitantes; después de la Segunda Guerra Mundial surgió el campo socialista, que abarca a novecientos millones de seres. Puede afirmarse que si, a pesar de todo, los imperialistas desencade-

nan una tercera guerra mundial, otros centenares de millones pasarán inevitablemente al lado del socialismo, y a los imperialistas no les quedará ya mucho espacio en el mundo; incluso es probable que se derrumbe por completo todo el sistema imperialista”. (Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo, 27 de febrero de 1957, Obras Escogidas, t. V.)

Y como se dice en el documento de la XI Asamblea de la Unión Obrera Comunista (mlm), “Situación Actual Táctica Revolucionaria y Tareas de los Comunistas”:

“El peligro de una guerra nuclear mundial es grave y podría ser letal para la sociedad. Exige impedirla a toda costa con la movilización revolucionaria de las fuerzas del trabajo, hastiadas de la opresión y explotación imperialistas, aprovechando que las contradicciones inter-imperialistas significan debilidad del imperialismo, inestabilidad de sus bloques, mejores condiciones para la revolución del proletariado, y para el movimiento revolucionario antiimperialista de los países, naciones y pueblos oprimidos. Y si de todos modos desatan la guerra mundial, la posición de los comunistas es oponerse a ella, promover el derrocamiento revolucionario en los países imperialistas y transformarla en guerras civiles y populares, pues si bien el Movimiento Comunista Internacional se encuentra disperso, débil y en apariencia impotente para enfrentar una guerra imperialista a diferencia de cómo estaba en la II Guerra Mundial con una Internacional y un país socialista dirigido por el Partido Bolchevique, las mismas condiciones objetivas facilitarán que los entrabes actuales se superen en el transcurso mismo de una guerra imperialista. ¡O la Revolución detiene la guerra o la guerra desata la Revolución!”

¡NO, LA FUERZA PÚBLICA NO ES AMIGA DEL PUEBLO!

Durante las marchas, mítines y demás manifestaciones populares se ha normalizado lanzar consignas tales como “el uniformado también es explotado” o “el uniformado es hijo del pueblo”... consignas incorrectas que pretenden separar al policía y al soldado, como individuos, de las instituciones armadas del Estado a las que pertenecen

y que son las encargadas de defender el orden de los ricos y aplastar al pueblo.

Semejantes consignas y arengas no son más que fruto de la completa ingenuidad o del más descarado cinismo por parte de oportunistas.

Primero cabe preguntarse ¿Por qué y para qué existen las fuerzas militares y de policía? Aquellas personas que han sido engañadas por parte de los oportunistas y los mismos oportunistas, nos dirán que la fuerza pública existe por la gran complejidad de la sociedad, a la especialidad de funciones y para “servir y proteger” a la comunidad, al pueblo.

Incluso citarán hasta de memoria los artículos, leyes y decretos que hacen mención al asunto, que no son más que la voluntad de los poderosos erigida en ordenamiento jurídico; lo que aquellas personas engañadas no ven y lo que los oportunistas no revelan por temor a que se les caiga su farsa, es que las fuerzas armadas existen porque la sociedad está dividida en clases sociales, entre los que ejercen el poder económico, político y cultural que son los ricos, los poderosos y aquellos que les toca trabajar para sobrevivir.

Como decía Engels en *El origen de la familia la propiedad privada y el Estado*: “Esta fuerza pública especial hácese necesaria porque desde la división de la sociedad en clases es ya imposible una organización armada espontánea de la población... Esta fuerza pública existe en todo Estado; y no está formada sólo por hombres armados, sino también por aditamentos materiales, las cárceles y las instituciones coercitivas de todo género, que la sociedad gentilicia no conocía”. Si no existiese esta división de la sociedad en clases sociales, sería totalmente superflua la existencia de una fuerza pública, un destacamento especial de hombres armados con el monopolio de la armas, con el monopolio de la violencia.

Esta fuerza especial es una fuerza que si bien se origina de la sociedad, ella se separa o divorcia cada vez más de la sociedad misma, llegando a situarse por encima de la sociedad,

hasta tal punto que pareciera devorársela; esa misma fuerza pública es un rasgo característico del Estado, y como en toda sociedad dividida en clases el Estado es como decía Lenin en *El Estado y la revolución* explicando la enseñanza de Marx: “el Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del ‘orden’ que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases”.

Y aquí llegamos a la otra pregunta, ¿para qué existen entonces las fuerzas militares y la policía? Puesto que este Estado es de los ricos y de los poderosos, está al servicio de ellos y sus fuerzas militares y de policía son una parte característica de este Estado, no es muy difícil inferir a quienes sirven o para qué existen; asegurar el orden y hacer cumplir la ley nos dicen los oportunistas; los que se hacen llamar representantes del pueblo, y más atrás en forma de coro repiten lo mismo aquellos engañados por esos ilusionistas políticos. Sí, están para hacer cumplir el orden y la ley: para asegurar el orden de los ricos, de los poderosos y hacer cumplir la ley hecha por los poderosos para su propio beneficio.

Las fuerzas armadas harán cumplir con diligencia y sin rechistar las órdenes de las instituciones del Estado de los ricos, de los poderosos. Entonces ¿cabe alguna duda respecto a quiénes obedecen la policía y las fuerzas militares? A los dueños del capital, a los ricos, a los dueños del país. No se debe dudar respecto a que los destacamentos armados del Estado, aun cuando están conformados por hijos del pueblo, su función es defender el orden de los ricos y oprimir al pueblo; sin embargo, también es cierto que en cuanto hijos de obreros y campesinos son vulnerables a la propaganda revolucionaria porque una gran parte están allí para conseguir la libreta militar, otros por necesidad económica, y materialmente están expuestos a todo tipo de abusos dentro de la institución; y en la medida en que se agudicen las contradicciones sociales y maduren las condiciones revolucionarias con el surgimiento del Partido de la clase obrera, las fuerzas mili-

tares del enemigo se irán descomponiendo y muchos de sus integrantes se pasarán al lado de la revolución, pero eso no significa que esas instituciones vayan a cambiar de color, por eso deben ser destruidas.

Finalmente hay que preguntarse, ¿quiénes son los violentos?, ¿el pueblo que se defiende de la represión de las fuerzas armadas, o los que reprimen y matan por orden de los funcionarios del Estado de los ricos? El caso del asesinato de Nicolás Neira habla por sí mismo: el joven murió en un hospital el 6 de mayo de 2005 a causa de ser machacado a bolillos por el ESMAD el Primero de Mayo de ese año.

¿Los violentos fueron los campesinos que hicieron un paro en el 2013 reclamando justas reivindicaciones, haciendo uso del derecho a la protesta consagrado en esta podrida Constitución o fueron los agentes del ejército, la policía y el ESMAD ordenados por el presidente e incluso por el alcalde «progresista» de Bogotá, quienes desangraron a bolillos, gases lacrimógenos, balas de goma y balas de plomo a nuestros campesinos y jóvenes?

¿Quiénes son los violentos?, ¿Yuri Neira pidiendo justicia por la muerte de su hijo Nicolás o la policía que lo hostiga y amenaza telefónicamente, lo detiene arbitraria e ilegalmente y en colaboración con otros entes del Estado y toda su burocracia lo persiguen y atentan contra él?

Es todo un entramado, nada de manzanas podridas, ¡está podrido el árbol entero!; esto sin mencionar la confabulación de la policía con la rama judicial para archivar las investigaciones al respecto. Trapicheos, burlas y jugadas sucias a nivel sistémico para impedir que sean investigados por terrorismo.

¿Cuántos estudiantes, obreros, campesinos, integrantes de las comunidades afro e indígenas han sido amenazados, golpeados, reprimidos, asesinados y desaparecidos por policías y soldados?

El pacifista tapaná el sol con un dedo y dirá que la mayoría de policías



y soldados son buenos, que solo se trata de unos cuantos casos aislados, de unas manzanas podridas; ¡pero más ciego no se puede ser!

¿Acaso no fue sistemático el asesinato de jóvenes civiles hechos pasar como guerrilleros dados de baja en combate? Los mal llamados «falsos positivos» y bien llamado terrorismo de Estado, es otra demostración clara y contundente de que no son unas cuantas manzanas sino que todo el árbol del Estado está podrido: cuando se llega a denunciar un caso de los tantos se levanta inmediatamente todo el aparato del Estado a dilatar el proceso, entorpecerlo, arruinar la investigación, incluso extraoficialmente amenazan y no en pocas oportunidades agreden o atentan contra quienes piden justicia, o cuando más, cuando ha salido a la luz la verdad, como está pasando ahora, los asesinos se acogen a la JEP (justicia especial para la paz o la impunidad) para quedar libres.

Todos confabulados, policía, ejército, cuerpos de inteligencia, entre otros. ¡Todo el Estado!, se levanta en un todo entramado, no son casos aislados, ¡recuérdese el caso del sargento Carlos Eduardo Mora quien denunció “falsos positivos” y se le vino encima todo el establecimiento de los ricos llegando hasta las más altas cúpulas!

Sistemática también es la represión de la policía, sobre todo encarnada en el ESMAD, que está al lado del pueblo en las manifestaciones, en las protestas sociales, ¡pero para reprimirlo y asesinarlo cuando tenga la oportunidad!, como en el caso que denunciaron las autoridades indígenas del chocó el primero de junio del 2007, o como ocurrió recientemente cuando después de los “abrazatones”, selfies y claveles blancos en las manifestaciones de los estudiantes, éstas fueron infiltradas por policías, ferozmente reprimidas y levantados salvajemente los pacíficos campamentos en las universidades; el delito: exigir el derecho a la educación consagrado en la Constitución.

Los pacifistas igualan la violencia del opresor con la del oprimido, haciéndolas ver iguales cuando en verdad no lo son. Habría que situarlos en 1789 en Francia para ver cómo igualan la violencia ejercida por los reyes y la nobleza feudal con la violencia de aquella burguesía revolucionaria de entonces, la de los ideales de libertad, igualdad y fraternidad; pues una situación muy parecida sucede hoy por hoy. Decirles a los obreros, a los campesinos y en general a las masas populares que no respondan con violencia a la violencia de los de arriba porque solo trae más violencia —consigna repetida cual dogma—, es postrar a las masas populares a los “métodos de lucha” que los poderosos imponen al pueblo, es someterlo a las reglas de juego que las clases dominantes dictan, es en últimas decirle al pueblo que se apacigüe y se deje oprimir resignada y pacíficamente.

El pacifista se rasgará las vestiduras contra la violencia ejercida por los oprimidos, pero callará, hará de la vista gorda cuando la violencia es ejercida por los poderosos a través de esos “hijos del pueblo” llamados policías y soldados, a lo sumo el pacifista dirá con mucha vergüenza y pudor que se extralimitaron, que esa no era la forma, que “se pasaron de mano”. El pacifismo nos encadena, nos hace sumisos al orden impuesto por los ricos, el orden hecho por y para beneficio de los poderosos, nos hace respetuosos de un orden y de un sistema injusto y explotador que debe ser destruido. El pacifista es el policía bueno de la burguesía.

Camarada Hípaso

LAS MUJERES EN EL PARO

“La mujer obrera es miembro de la clase obrera y sus intereses están estrechamente vinculados a los de esta clase. Cuando la clase obrera conquista un destino mejor, cambia también la situación de la mujer; si aquella continuara sumida en la pobreza, en las tinieblas y el despotismo, la obrera seguirá sujeta a la misma existencia lamentable de hoy. No puede, entonces, ser indiferente a que su clase logre una vida realmente humana; la causa de los trabajadores es su propia e íntima causa, tan inherente a ella como al obrero.”

N. Krúpskaia

¿Cuál es el miedo de educar al pueblo?, es una de las consignas que encabezan las marchas del paro estudiantil en Colombia. Y es que por estos días hombres y mujeres de todas las edades salen a las calles en defensa de la educación pública. Claro la brutalidad del gobierno de Duque no se hace esperar, ensañándose en contra de los manifestantes y realizando disturbios provocados por los mismos del ESMAD.

Y es que en principio no se esperaba la contundencia del paro, los estudiantes en algunas ocasiones tocaron puertas equivocadas que no podrán resolver el problema de la educación, tales como la visita al congreso y, el resultado fue comprobar en la práctica que esas instituciones corresponden a una clase que nada tiene que ver con los intereses de la clase obrera. En dicha visita hay que destacar la participación de la representante estudiantil Jenifer Pedraza, donde logra intervenir, aunque desde el principio el presidente del congreso Ernesto Macías solo le otorgó la palabra a su compañero, también representante de los estudiantes, muy valiente la compañera tomó la palabra, pero fue cerrado el micrófono para que sus palabras no se oyeran más en la sala, una muestra de desprecio hacia los estudiantes en general y hacia la compañera en particular... de ahí que sea necesario exaltar el papel de las jóvenes mujeres en esta lucha.

Por eso los estudiantes optaron por la lucha y es que claro en las calles la cosa es a otro precio con el pueblo, es allí donde las mujeres junto a los hombres logran desatar su furia sin temor, sin que callen sus voces; han luchado en igualdad de condiciones, en la marcha, en el tropel en donde el ambiente no es de sumisión como en el hogar o en el trabajo ¡NO! son condiciones de lucha y las compañeras se han destacado en todas ellas; en el parque Caldas, en Popayán ante el desalojo del campamento estudiantil, en Bogotá, en Cali, en Medellín,... sin miedo ¡camisetas a las cabezas, mostrando valerosamente que la pelea es peleando, moliendo piedra y levantando el puño! porque el paro es diferente, es por el derecho a la educación de todos, aquí no cabe una lucha de mujeres contra hombres, aquí se lucha por unas reivindicaciones exactas y se miden fuerzas entre el Estado y el pueblo al luchar por un beneficio para toda la sociedad.

Hoy resaltamos ¡claro la actitud de los estudiantes de mantener el paro!, pero también de las valerosas mujeres que así como en Colombia a nivel mundial han tomado la decisión de participar y luchar combativamente, rompiendo con todo esquema que pone este asqueroso sistema, salen a las calles dispuestas a ser escuchadas; madres, hijas, abuelas, tías, todas a las calles que la rebelión se justifica, a preparar un paro nacional indefinido que con toda seguridad unidos hombres y mujeres del pueblo conquistarán este mundo y solo así se acabará el sufrimiento de los pobres y la opresión sobre mujeres y niños al que este Estado capitalista los somete.



IGNACIO TORRES GIRALDO UN LUCHADOR QUE VALE LA PENA EMULAR

A cincuenta años del fallecimiento de Ignacio Torres Giraldo, publicamos el importante documento “*Liquidando el Pasado*”, el cual revive el gran valor que tiene para los comunistas la sincera autocrítica ante los errores cometidos en el trabajo; un valor que permite sintetizar la actividad revolucionaria y corregir para avanzar en la causa del proletariado. La autocrítica presentada en este documento por el camarada Ignacio Torres, da cuenta de su entereza y valor como revolucionario, al señalar sin titubeos que fue el espontaneísmo el causante de muchos errores cometidos, que inevitablemente influyeron en la lucha del proletariado que se desarrollaba en aquella época; es así que si bien intervenía el poco conocimiento del marxismo-leninismo y la inexperiencia, Torres Giraldo ubica como principal causa de los errores cometidos dicho espontaneísmo, que impidió tener en cuenta el análisis de la realidad concreta y con ello un plan acorde a las necesidades de esa realidad, es decir una táctica apropiada a las condiciones de la lucha de clases.

Liquidando el Pasado, hace parte del arsenal que tenemos los comunistas, no solo para disminuir los errores en la lucha por la causa proletaria, sino para alentar la lucha de líneas necesaria en la construcción del Partido Comunista en Colombia, que represente los intereses de los proletarios y dirija la emancipación de los desposeídos bajo la guía del marxismo leninismo maoísmo. *Liquidando el pasado*, constituye para los comunistas, una de las poderosas armas para el combate al espontaneísmo, por ello los camaradas de la Unión Obrera Comunista (mlm) empuñamos esta arma, convencidos de la necesidad de luchar contra un asqueroso mal que Ignacio Torres Giraldo condenó y que hoy debemos vencer.

LIQUIDANDO EL PASADO



Liquidemos todo el pasado de nuestros errores si queremos ser dignos de luchar bajo la bandera del Proletariado.

T. G.

El proceso revolucionario de Colombia se desenvuelve sobre la base de un proletariado igualmente explotado como clase, pero de un proletariado cuya estructura no está todavía determinada por una conformación homogénea, al cual corresponda una conciencia desarrollada.

De 1925 a 1927, es para Colombia un período durante el cual, las fuerzas económicas —desfiguradas por el capital imperialista en el sentido de servir los fines de las metrópolis— son desarrolladas de tal manera, y con ellas los elementos contradictorios del sistema que las

explota, que les conduce a la creación y desarrollo acelerado de factores objetivamente revolucionarios. Estas fuerzas económicas desarrolladas en desproporción de las fuerzas sociales que se desenvuelven relativamente lento, nos ofrecen un fondo en el cual las condiciones objetivas de la lucha de clases están creadas, pero sin que todavía exista una diferenciación completa de las clases mismas, y naturalmente, cuando no era posible hablar de la existencia de factor subjetivo.

El movimiento obrero colombiano, muy impulsado en el período de crisis económica y política de 1919-1921, entró al nuevo período de 1923, época en que el imperialismo norteamericano organizó su ofensiva sobre la economía del país. Y que naturalmente se imponían métodos y tácticas de acuerdo a la situación, con sus viejos sistemas mutualistas, corporativistas y anarco-sindicalistas.

Yo participé en los sindicatos y en las huelgas. Organizaciones y luchas primitivas, pero organizaciones y luchas que correspondían a formas elementales de un proletariado en formación que se inicia en el proceso de sus experiencias; de un proletariado que entraba retrasado a la lucha en momentos en que un factor tal como el imperialismo daba a esta lucha proporciones

50

1968 - 2018

extraordinariamente grandes. Entonces mis ideas estaban también en formación. No tenía una base teórica siquiera mínima, y naturalmente una tal situación era la que predominaba en los elementos obreros de aquella época. Claro que una semejante carencia de ideología revolucionaria no era la causa fundamental del primitivismo del movimiento, como no lo es más adelante del oportunismo consciente y mismo de la traición. Es que Colombia es todavía un país en donde el artesanado es una fuerza, en donde los intelectuales liberales y las masas estudiantiles tienen el sitio de “avanzadas”, es decir, en donde la pequeña burguesía dirige todos los movimientos “progresivos”.

¿Quiénes componían nuestros sindicatos? Artesanos y obreros de la pequeña industria. Las organizaciones campesinas contenían por igual a obreros agrícolas que a pequeños propietarios. En las grandes empresas teníamos solamente grupos sindicales; no sabíamos atraer y organizar a los obreros de base, a pesar de que todas las huelgas eran dirigidas por nosotros, de tal suerte que las masas estuvieron repetidas veces en nuestros campamentos. ¿Por qué pasan las cosas de tal manera? Seguramente porque nuestro movimiento tenía una influencia Burguesa y porque era dirigido por la pequeña burguesía. Porque no era un movimiento de una sola clase; porque los semi-proletarios y los pequeños burgueses no serán jamás una fuerza organizada, homogénea, disciplinada y consecuente en “sus luchas” contra el capitalismo. Porque solo un proletariado cuya estructura clasista sólida le presente en lucha independiente y como hegemón de la Revolución, comprende el valor de la organización incluso de semi-proletarios y pequeños burgueses urbanos y rurales. Un tal proletariado no existía en la época a que me refiero...

Nuestro movimiento obrero era un movimiento proletario en el cual el proletariado no tenía la dirección.

Este movimiento llegó a tener más de 50.000 obreros organizados en 1923. Si podemos decir que tal calidad de organización ha merecido bien llamarse simple “agrupación de trabajadores”, debemos agregar que sus

perspectivas eran magníficas, tanto hacia un viraje de métodos y tácticas internacionales, como hacia una ampliación organizativa. Un hecho que nos da la medida de sus posibilidades, es el de haber contado con una organización de carácter nacional en condiciones de unidad sindical en momentos en que se adhirió a la I.S.R. [Internacional Sindical Roja].

En 1926 la influencia del movimiento obrero se podía apreciar en diez veces mayor a su organización. Y fue entonces cuando se creó el partido sobre una plataforma que pretendía ser marxista.

¿Cómo nació el partido? Como organización de los cuadros del movimiento obrero. Esto es, como una denominación política de la cima del movimiento. Ni era un partido de masas ni podía ser un partido proletario. Su composición social fue la misma —al nacer— que tenían los sindicatos y ligas campesinas en sus direcciones, esto es, artesanos, dueños de pequeños talleres, campesinos pobres y medios, intelectuales “revolucionarios” y obreros de pequeñas industrias. El partido naturalmente era el dirigente del movimiento obrero en ascenso, y operaba sobre la base de la organización sindical y de la grande influencia que movilizaba las masas, incluso indígenas, semiproletarias agrícolas y artesanas.

Este partido compuesto de varias clases, tenía razonablemente varios modos de pensar: la revolución y el reformismo fueron sus dos principales fisonomías. Pero es preciso subrayar que la fuerza revolucionaria tenía toda la masa. ¿Qué hacemos, entonces, los elementos revolucionarios de los cuadros de dirección? Hacer una falsa apreciación de la situación y planear una insurrección! Era un demasiado optimismo que conducía a la sobreestimación de las fuerzas, pero antes que esto, era una ausencia completa del marxismo-leninismo. ¿Qué hace la dirección del movimiento una vez que pasa a la preparación de la insurrección? Adoptar una línea política oportunista, dentro de la cual se aplicaba una serie de tácticas absurdas. Con objeto de seguir aliados en todas las “oposiciones” sin partir en ningún caso del análisis de clase de estos aliados. Ajustar los planes de insurrección a las perspectivas de hechos que se habrían de forjar, mezcla jacobina y blanquista de las revoluciones a lo idealista.

Planear una insurrección sin estudiar el carácter de la revolución y sus fuerzas motrices; sin un análisis justo

sobre los aliados del proletariado; SIN LA HEGEMONÍA del proletariado y sobre todo sin un partido comunista que represente la vanguardia de ese proletariado, es decir su dirección revolucionaria, consecuente y bien constituido sobre la base de las amplias masas de obreros, era naturalmente separar ese partido de bloque de la realidad, colocarlo en la posición sin control de un partido pequeño burgués propio a las combinaciones de dominio capitalista.

En 1927, cuando la reacción disolvía los sindicatos, abaleaba las manifestaciones obreras y masacraba las huelgas; cuando todos los elementos obreros revolucionarios estábamos en las prisiones, los cuadros del partido bloque se reforzaban de gente ajena al proletariado: liberales que se hacían llamar revolucionarios, intelectuales oportunistas y todas las gentes desplazadas que veían en la política del “frente único” la oportunidad de un fin determinado.

A pesar de la desfiguración que a cada día tomaba esta política, gracias a ciertas formas con que ellas se cubrían, no se desprestigiaba ante las masas. Los elementos obreros revolucionarios estábamos por la política del frente rojo único a condición de realizar nuestra política en frente de las personas y grupos no proletarios. Pero esta política no se realizó. Nuestra posición se hizo enteramente oportunista frente a la línea política del bloque que ya había dejado, mismo el partido, para actuar en un terreno puramente conspirativo. En momentos que los cuadros se habían transformado en grupos de hombres de confianza al mando de una jerarquía militar. No supimos romper con esa situación; hicimos toda clase de concesiones creyendo en la revolución y que en ésta las masas decidirían. Sosteníamos el bloque ante las masas y no hacíamos nada por nuestra política de clase: llegamos a creer que tal era la política proletaria en las condiciones de la insurrección! Naturalmente el proletariado no tenía su política en el bloque pero en cambio la burguesía tenía la suya.

No obstante el proceso de transformación del partido en bloque de carácter específico y de misión limitada al acto insurreccional, debo hablar del partido, porque éste creía en su existencia, yo sostuve esa existencia, obré siempre sobre la base del partido, que naturalmente tenía su teoría.

La “espontaneidad” seguramente ha sido “el fuerte” en el conjunto de sus teorías, que significa en primer

término la negación de toda organización y dirección de masas. Pero como ser mi propósito esta vez examinar aquellas cuestiones en las cuales he participado más directamente, para condenarlas con toda energía, me referiré a puntos concretos.

Yo sostuve en 1922-1927 la abstención electoral. Esto fue un error en la época en que nuestro movimiento carecía de un partido, un error explicable —no excusable— en momentos dados. Pero, cuando el partido hizo de tal error una consigna y colocó a su rededor toda una cuestión política fundamental, tal como la interpretación de un “acto reformista” que quitaba fuerza a la política de la insurrección consistente en todo o nada, y cuando esa consigna se convirtió en dogma hasta tal punto que cuando hablamos de campaña electoral el proletariado no nos entendió incluso vio en nosotros una contradicción, entonces es cuando este error se convierte en uno de los más grandes errores políticos del partido.

Una posición absurda que adoptó el partido, en la cual participé, consistió en no hacer ninguna lucha por defender la legalidad del movimiento sindical, incluso —en lo que se refiere al partido— de ir a la ilegalidad antes de que la situación concreta nos llevase. Este error se convirtió en una “política” del partido cuya síntesis, mientras peor mejor, llegó a ser toda una teoría popular.

En 1928 por obra de la reacción que mantenía en las prisiones a la casi totalidad de los obreros que habíamos tenido sitios de dirección, sobre todo en provincia, el movimiento aparece concentrado en un comité central reducido que dirige Tomás Uribe Márquez. Estos momentos son característicos por un abandono en el trabajo sindical, por un menosprecio de las reivindicaciones de carácter inmediato y por una casi completa renunciación a las huelgas y de todos los medios de lucha revolucionaria permanente. En julio de tal año, cuando la cifra de prisioneros (todos militantes obreros y campesinos pobres) pasaba de 300, el partido ratificó el paso a la insurrección en una asamblea plenaria en la cual se fijaron las condiciones de la simultaneidad sobre los puntos importantes del país e incluso se adoptaron medidas de orden técnico-militar. En esta asamblea perfectamente conspirativa, a la cual asistieron 57 delegados de los diversos sectores del país, 30 obreros militantes y 27 personas extrañas, entre ellas militares libera-

les, la dirección del partido, lo que en ella había de proletario, perdió completamente el sentido de toda responsabilidad política. Ocultó el partido debajo de un comité central decorativo; creó un comité central efectivo con intelectuales y un aparato especial conspirativo (CCCC) encargado de preparar el golpe, pero que efectivamente manejaba todos los hilos de la política general del partido. Por más que se trate de explicar aquella división del “trabajo” hecha en forma que desarticulaba el cuerpo del partido, con razones de conspiración, esto creó confusión.

En tal año se estrechaban las relaciones de la dirección con los generales liberales representantes de la tradición guerrillera del país, cuyo “prestigio militar” se proponía el partido utilizar en el momento de la insurrección. Pero este hecho en tales momentos tenía una significación especial. Él obedecía a la influencia que la burguesía había ganado en el movimiento obrero a través de la pequeña burguesía militante que le servía de agente directo, y sobre todo a su dominio en la dirección. En estas condiciones la línea del partido había llegado a una encubierta colaboración de clases bajo la dirección de la burguesía agente del imperialismo. Los generales liberales, UTILIZANDO AMPLIAMENTE sus posesiones en el partido y por este conducto en las masas, organizaban las combinaciones con los grupos petroleros de Wall Street, es decir, negociaban la insurrección por anticipado. Así llega el partido a convenirse en un instrumento de la burguesía nacional vendida a los imperialistas, y quienes militamos en sitios de dirección, en agentes de la burguesía y de los imperialistas en las propias filas del proletariado!

Por las declaraciones de Tomás Uribe Márquez al plenum de julio de 1930 esas combinaciones no eran desconocidas por elementos que entonces gozaban de toda la confianza del proletariado. El mismo Uribe Márquez, eje de la planeada insurrección, resulta haber sido el lazo que unía la política del imperialismo y de sus agentes la burguesía y los caudillos liberales, al movimiento revolucionario de las masas! Es así como este proceso de predominio de la pequeña burguesía en nuestro movimiento obrero, nos ha conducido a participar de la traición y la vergüenza de una política infame de combinación con los asesinos del proletariado.

Yo sostenía hasta hace poco tiempo que una de las causas principa-

les de los errores consumados en el movimiento obrero colombiano, era el bajo nivel político del partido. Esto fue un error muy grave, porque naturalmente la causa fundamental era la composición del partido; porque no era un partido proletario, partido de una sola clase con una línea política proletaria. Porque era un bloque oportunista. Este error se hace mayor porque yo planteaba la cuestión sobre los “errores” del partido y no sobre la línea del partido. Porque no se trata de que la línea del partido era una “baja línea política”; se trata sencillamente de que era otra línea política que no por baja era mala sino porque era la del enemigo de clase: la línea política del imperialismo que ondulaba a través de las combinaciones con la burguesía nacional; la línea política traidora que hizo sus agentes en las propias filas del proletariado. Por otra parte, el “bajo nivel político” puede ser entendido como una justificación a la dirección de la pequeña burguesía, como la negación de la hegemonía proletaria en la lucha revolucionaria. Creo necesario subrayar muy fuertemente, que nunca he dado lugar a dudas en mi intransigencia sobre la dirección, sobre la hegemonía del proletariado colombiano en su lucha por la revolución.

La ausencia del partido y de los sindicatos en la gran huelga de las plantaciones de bananos, y el hecho de que yo caractericé aquella heroica batalla como un “conflicto económico”, todo esto me indujo a pensar que los “errores” en lo general de nuestro movimiento se debían fundamentalmente a la incapacidad de comprender una situación concreta, a la falta de análisis marxista-leninista de la realidad. Pero ahora, después que he conocido las declaraciones de Uribe Márquez Julio Buriticá hechas al plenum de julio de 1930, me explico perfectamente el proceso que nos condujo a la traición de la huelga de las plantaciones de bananos.

Así como sabía yo hasta cierto punto el contacto con los elementos militares del liberalismo cuya base social se halla naturalmente en la burguesía a cuya clase sirven, sabía sobre la preparación de la huelga de la Zona Bananera. Esta huelga se concebía simultáneamente en toda la costa del Mar Atlántico, con centrales en Ciénaga, Cartagena y Barranquilla. Esto significaba mover el país por su base principal. Significaba movilizar la navegación del Río Magdale-



na en una extensión de 1.000 kilómetros. Si se agrega que la costa del Pacífico, incluso el Valle del Cauca y sus vías de enlace con el interior del país, estaba en poder del movimiento organizativamente, la cuestión se presenta bajo perspectivas de una huelga general nacional. Pero esta preparación estaba retrasada en los departamentos de Bolívar y Atlántico, sobre todo en éste último.

¿Qué se maduraba en esta gran huelga? De una parte, no se supo explicar “por razones conspirativas” su significación a las amplias masas del país, pero de otra parte podemos deducir que ésta no era la política de las combinaciones, y que por esta causa la preparación de la huelga se reducía a pequeños grupos de Bolívar y el Magdalena.

En un período de tiempo en que se hacían pocas huelgas por no desperdiciar energías ni avizorar al gobierno, se “adelantó” la Zona bananera que no estaba, seguramente, bien al corriente de las combinaciones. En estos momentos (fines de 1928) entra-

ba el bloque en una precipitada descomposición. La lucha contra la “ley heroica” que procuró una alianza pública entre el partido y el liberalismo, hecho sumado a una serie de delaciones, dio por resultado que se apoderasen de la dirección un grupo de liberales reformistas enmascarados de comunistas, tales como Prieto, Bernal Azula, Lleras Camargo, Dávila, Echeverri. Claro que la huelga metió miedo a una tal dirección que pensó que ya era la revolución. Mientras tanto, Uribe Márquez, los generales y los hombres de confianza veían en la huelga un adelanto que podía producir el aborto de la “revolución”.

No había un criterio del partido para las condiciones en que estalló la huelga; se la vio de los sindicatos como a una de las muchas huelgas locales, regionales del país; los sindicatos no conocían condiciones especiales de una huelga agrícola en las plantaciones de los imperialistas, naturalmente a causa de que sus dirigentes oportunistas no lo enseñaron, de que las direcciones no les movilizaban. El modo provincialista de ver la lucha proletaria era todavía una herencia viva de los tiempos del mutualismo, del primitivismo general.

Yo vi una huelga parcial que podría obtener, relativamente fácil, un éxito parcial. Yo partía del pliego de exigencias, que conocía, de la manera de conducir la dirección local la huelga en sus primeros momentos y de una situación muy favorable. Suponía que se obtendría el éxito en el período del arreglo directo. La huelga era “legal” y contaba con el apoyo popular de la región. En mi apreciación, por mínimo que fuese el éxito, desde el punto de las exigencias del pliego, el sería un grade éxito que consolidaría nuestras fuerzas organizativas en los departamentos del Mar Atlántico.

No podía ser más provincialista una tal apreciación, con la cual me limité la huelga reduciéndola a un

50 meses en Moscú de Ignacio Torres Giraldo, narra las anécdotas y reflexiones de manera autobiográfica del fundador de *La Con* (Confederación obrera nacional) en tiempos y vivencias de la revolución rusa. La obra permite reconstruir algunas vicisitudes de las comunidades soviéticas en sus dinámicas de organización masiva en torno a la producción agrícola, así como sus incidencias en la agitación política en la región del Valle del Cauca y en Colombia. El autor logra inquietar con la profundidad de sus “relatos que contestan a todas las preguntas que la gente hace sobre la Unión Soviética” como una incursión directa en la realidad nacional, como invitación también a pensar nuestros momentos históricos, a pensarnos a cada uno y cada una de nosotras desde nuestra experiencia en la historia.

Ignacio Torres Giraldo nació en Filandia (Viejo Caldas) el 5 de Mayo de 1893, fundador de *La Con*, del *Partido Comunista* en compañía de María Cano y del *Partido socialista revolucionario*. Se hizo escritor y periodista, fue editor del periódico *La humanidad*. Entre sus obras están *La cuestión campesina en Colombia*, *Los inconformes* y *Anecdotario* publicado en la primera colección *Clásicos regionales* (Cali, 2004), que junto a *50 meses en Moscú*, hace parte de la obra inédita que será legada por su familia a la Facultad de humanidades de la Universidad del Valle. Ignacio Torres murió en Cali el 5 de noviembre de 1968.

Programa Editorial



IGNACIO TORRES GIRALDO

cincuenta meses en Moscú

Recolección Clásicos Regionales

IGNACIO TORRES GIRALDO

cincuenta meses en MOSCÚ

Programa Editorial Universidad del Valle

simple “conflicto económico”. Este error me condujo a ocultar el contenido político de la huelga y su carácter antiimperialista, y constituyó una falta muy grave que restó solidaridad al proletariado en lucha, que frenó el medio en donde yo actuaba no movilizandole las masas con métodos revolucionarios en momentos que la clase obrera se hallaba en una batalla contra el imperialismo, la burguesía nacional y el aparato del Estado. Pero ¿es que la dirección del partido y la dirección sindical no sabían la magnitud de la huelga? ¿Y qué hicieron por la solidaridad, por la movilización de las masas, por la lucha abierta contra el imperialismo, la burguesía nacional y el Estado? Tal es el momento de la traición abierta al proletariado en lucha, al proletariado asesinado en masa por el Estado sirviente del imperialismo. Esas direcciones, de un lado por miedo al movimiento revolucionario y de otro porque no era tiempo de dar el golpe, han conducido a los sindicatos y a quienes hemos participado en la pasividad criminal frente a la huelga, a participar de la traición consumada contra el proletariado de las plantaciones de bananos.

Duras experiencias son estas que sabrá aprovechar el proletariado colombiano, que sabrá analizar profundamente su vanguardia, el Partido Comunista, para extraer las enseñan-

zas necesarias a las luchas del próximo futuro, luchas que guiará UN VERDADERO PARTIDO DE REVOLUCIÓN PROLETARIA, un Partido leninista.

¡El partido socialista revolucionario de bloque con la burguesía vendida al imperialismo, fue naturalmente el mayor obstáculo para la organización de clase del proletariado!

¡El Partido Comunista, guía leninista de la revolución proletaria, es la organización política de las masas, es la vanguardia de la clase cuya misión es ir al combate, por el derrocamiento violento de la burguesía, por la Dictadura del Proletariado!

¡El Partido Comunista de Colombia está unido a todos los partidos comunistas del mundo que componen la III Internacional, es hermano del Partido Bolchevique que guía la construcción victoriosa del socialismo en la Unión Soviética!

**¡Viva el Partido
Comunista de Colombia!
¡Viva la unión de los
obreros y los campesinos
pobres!**

Berlín, marzo de 1931
Torres Giraldo

1928 - 2018

HUELGA DE LAS BANANERAS

Bautizo de Sangre de la Clase Obrera



El 5 y 6 de diciembre se cumplen 90 años de la masacre de las Bananeras, es decir, de una masacre ocurrida en 1928 en el municipio de Ciénaga, Magdalena. Allí los trabajadores de la multinacional yanqui United Fruit Company entraron en huelga para exigir mejoras salariales y condiciones de vida. Los obreros vivían en la penuria y miseria, cabe resaltar que aquellos no eran semiproletarios agrícolas con un pedazo de tierra que los atara a ella, quienes laboraban en las plantaciones de banano de manera fluctuante, no; estos eran proletarios modernos quienes no disponían nada más salvo su fuerza de trabajo (sus manos). Esa clase de obreros modernos, que fue engrosada por personas de distintas regiones del país, llegó a sumar una fuerza de más de 25000 personas. Dicha fuerza social de proletarios modernos y de semiproletarios agrícolas en menor proporción, experimentaron en carne propia la explotación más cruel y salvaje de la multinacional imperialista, por sí mismos comprendieron que a pesar de quebrarse el espinazo en jornadas extensas de trabajo, literalmente de domingo a domingo, su miseria iba en aumento, sumado a las condiciones salubres miserables (tuberculosis, paludismo, el parasitismo intestinal de toda especie, la gastroenteritis infantil, y las enfermedades venéreas), hacían difícil la vida de los obreros a tal punto de que era casi imposible encontrar ancianos bananeros. La realidad misma obligó a los obreros a organizarse para luchar para salir de aquel infierno. En ese punto los bananeros pasaron por encima de la ley burguesa de prohibición de los sindicatos y crearon un sindicato y declararon la huelga para el 6 de octubre de 1928, una asamblea de la Unión Sindical de Trabajadores del Magdalena, en Ciénaga, aprobó unánimemente el pliego. Solicitaron a la United Fruit Company y a los productores nacionales la siguiente petición:

- Seguro colectivo obligatorio
- Reparación por accidentes de trabajo
- Habitaciones higiénicas y descanso dominical
- Aumento en 50% de los jornales de los empleados que ganaban menos de 100 pesos mensuales
- Supresión de los comisariatos
- Cesación de préstamos por medio de vales
- Pago semanal
- Abolición del sistema de contratista
- Mejor servicio hospitalario.

Como vemos el pliego no fue una cosa del otro mundo, pero los imperialistas de la compañía bananera y el gobierno local hicieron lo imposible por evitar que la huelga estallara, combinando todos los métodos sucios y abyectos, desde el terror policial, hasta el soborno. Cuando fue inevitable la huelga, la compañía acudió a los rompehuelgistas y esquiroles para continuar la recolección y distribución del banano. A pesar de aquello la simpatía por la huelga creció y toda la población de la región y otros sindicatos se sumaron a ella. Así para la noche del 11 de noviembre el Comité Ejecutivo de la Unión Sindical, el Comité Negociador y los representantes de 63 fincas se reunieron en la casa de Cristian Vengal en Ciénaga un dirigente de la Federación de Trabajadores del Ferrocarril, su casa se convirtió en sede del comité ejecutivo de la Unión Sindical durante la huelga. Lo que salió de aquella reunión fue un radical llamamiento que se distribuyó en un cartel donde se explicaba la decisión de la asamblea:

LOS OBREROS DE LA ZONA BANANERA ESTÁN DENTRO DE LA LEY. NO HAY UNA SOLA DISPOSICIÓN QUE VENGA A IMPEDIR EL HECHO DE LA HUELGA [...] LA UNITED FRUIT COMPANY NO CUMPLE UNA SOLA DE LAS LEYES DE COLOMBIA REFERENTES A LOS TRATOS Y CONTRATOS CON LOS TRABAJADORES, DECLARÁNDOSE EN ABIERTA REBELDÍA, COMO LO HAN PRETENDIDO HACER MUCHAS OTRAS COMPAÑÍAS EXTRANJERAS, COMO LA QUE PRETENDÍA APODERARSE DE LAS RICAS REGIONES DEL CATATUMBO, EN SANTANDER, PARA [...] FORMAR UNA REPÚBLICA PETROLERA [...] ESTA HUELGA ES EL FRUTO DEL DOLOR DE MILES DE TRABAJADORES EXPLOTADOS Y HUMILLADOS DÍA Y NOCHE POR LA COMPAÑÍA Y SUS AGENTES. ÉSTA ES LA PRUEBA QUE HACEN LOS TRABAJADORES EN COLOMBIA PARA SABER SI EL GOBIERNO NACIONAL ESTÁ CON LOS HIJOS DEL PAÍS, EN SU CLASE PROLETARIA, O CONTRA ELLA Y EN BENEFICIO EXCLUSIVO DEL CAPITALISMO NORTEAMERICANO Y SUS SISTEMAS IMPERIALISTAS. VAMOS TODOS A LA HUELGA. EL LEMA DE ESTA CRUZADA DEBE SER *POR EL OBRERO Y POR COLOMBIA*.

Sin embargo, la reacción contestó con un plan macabro y abyecto, ideo un crimen que buscaba exterminar y masacrar a todos los huelguistas, aplacar la justa rebelión de los trabajadores con ríos de sangre. En tal plan macabro participaron activamente las fuerzas militares y el Estado colombiano, bajo la tutela de los imperialistas norteamericanos quienes presionaron para que se realizara la hecatombe de una forma implacable. El gene-

ral Carlos Cortés Vargas se desplazó con tres batallones desde Barranquilla. La noche del 5 de diciembre el General Cortés Vargas se reunió con los agentes de la Compañía para festejar la futura matanza y se emborracharon hasta la media noche, luego reunió a los soldados y se dirigió a la plaza de Ciénaga donde se encontraba congregada la masa de huelguistas en actitud pacífica. Cortés Vargas leyó el decreto sobre el estado de sitio y sin esperar un minuto dio la orden de ¡Abrir Fuego! Ya el Ejército había emplazado varias ametralladoras de gran calibre en varios sitios, ubicadas de tal forma que rodeaban estratégicamente la plaza. Por 5 minutos las ametralladoras dispararon en todas las direcciones asesinando en el acto a cientos de hombres, mujeres y niños, los ebrios soldados extasiados por la matanza, no vacilaron cuando el criminal General ordenó rematar a los heridos a bayoneta. Después de la matanza, los muertos fueron subidos a los vagones del tren y arrojados al mar.

La cifra de muertes varía mucho por la forma sistemática como actuó el Ejército colombiano para desaparecer los cadáveres, ya que fueron desaparecidos utilizando una gran logística, es decir con trenes y botes para tirarlos al mar, maquinaria perteneciente a la compañía bananera. Existe un consenso entre varios investigadores quienes defienden la idea de que las víctimas oscilan entre los 3000 a 5000 muertos, mientras que el gobierno solo reconoce 1800. Aquel dantesco crimen quedó impune, ninguno de sus perpetradores pago un solo día de cárcel.

La multinacional United Fruit Company siguió operando y explotando mano de obra en la región. En 1969 fue comprada por Zapata Corporation, una empresa relacionada con G.W. Bush —quien fuera presidente de los Estados Unidos y un reconocido asesino en masa del pueblo Iraquí— desde ese momento cambió su razón social por Chiquita Brands y aun hoy opera bajo ese nombre. Chiquita Brands fue sacudida por escándalos de nexos y financiación de los grupos paramilitares en el Urabá antioqueño entre 1997 y el 2004, de nuevo la compañía bananera se vio implicada cometiendo otro sin fin de crímenes en contra de las masas populares, solo por mencionar algunos hechos, los grupos paramilitares financiados por Chiquita Brands

cometieron el homicidio de 4.335 personas entre 1995 y 2004 en Apartadó, Turbó, Chigorodó y Carepa. También la desaparición de 1.306 personas en ese mismo periodo de tiempo, el desplazamiento de 1.675 pobladores, la persecución y asesinatos de sindicalistas del sector bananero y hasta en el exterminio de los militantes de la Unión Patriótica y el Partido Comunista Colombiano (mamerito), de nuevo la multinacional quedó exenta de cualquier sanción penal o administrativa.

La masacre de las Bananeras es una hecho imborrable en la historia; este fue el bautizo de fuego que la burguesía, terratenientes y los imperialista le propinaron a la clase obrera colombiana, y a pesar de que los bufones del establo parlamentario digan que la masacre de las bananeras fue una falsificación histórica de los comunistas, el proletariado revolucionario nunca se cansará de recordar a sus mártires y de señalarle al proletariado y campesinos pobres y a todas las nuevas generaciones de luchadores sociales quiénes fueron los autores de aquel horrendo crimen y quiénes son los que hoy se vanaglorian de sus riquezas a expensas del sudor, dolor y sufrimiento humano. Si, son esos mismos los que se benefician del asesinato de miles de líderes sociales y del desplazamiento de millones de campesinos, son toda esa clase social agrupados y protegidos por este podrido sistema burgués-terrateniente, un sistema estrechamente ligado con el imperialismo norteamericano, reaccionario hasta la medula, un sistema que históricamente nunca vaciló en usar la violencia para defender los intereses de la minoría parasitaria, ni nunca vacilará en ahogar en sangre cualquier

intento de justa rebelión del pueblo trabajador.

Los proletarios revolucionarios somos conscientes de esa situación y apretamos la mandíbula de ira revolucionaria por tener que soportar esa realidad, una realidad que por nuestra voluntad quisiéramos transformar inmediatamente, pero para eso debemos educar al pueblo sobre sus centenarios enemigos y elevarlo al punto para que él decida vencerlo. Solo un

día así, los proletarios y campesinos vengaremos a nuestros queridos mártires del pasado, solo un día así, los obreros y campesinos instauraremos en nuestro país una nueva forma de organización social, nuestro sistema social en donde el látigo entre hombres, la explotación del hombre por el hombre, va a ser una cosa del pasado, y a ese nuevo orden social lo llamaremos socialismo.



Años de la Huelga de las Bananeras

Bautizo de Sangre de la Clase Obrera

2019

ENERO

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28		

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

SEPTIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

OCTUBRE

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					





INTERNACIONAL

Crece la amenaza de Guerra imperialista, se necesita con urgencia la Revolución

La Organización para el Tratado del Atlántico Norte – OTAN, inició desde el 25 de octubre maniobras militares de gran envergadura, como las realizadas en Noruega con la participación de **50.000 soldados de 31 países**, aproximadamente 10.000 vehículos de combate y 250 aviones; una de las más grandes desde que se dio por terminada la llamada “guerra fría”. Los medios de comunicación informaron que en la primera semana de noviembre, aviones de combate rusos detectaron en sus fronteras al menos 16 aeronaves de los Estados Unidos en labores de espionaje, los cuales fueron persuadidos de retirarse del espacio aéreo ruso. Igualmente, según la agencia de noticias Reuters, el gobierno de los Estados Unidos tomó la decisión de desplazar una considerable parte de las tropas que tiene en África, que sobrepasan los 7000 efectivos, alistando fuerzas para una posible confrontación militar con Rusia y China.

Mientras tanto, Rusia informa sobre la creación para el 2019 de los misiles de última generación llamados hipersónicos Gvozhdika, con una capacidad de destrucción, velocidad y distancia que simulan las señales térmicas de los aviones y se desplazan a más de 5 veces la velocidad del sonido. Según Michael Griffin, subsecretario para investigación e ingeniería del Departamento de Defensa estadounidense en el Pentágono, la capacidad militar de Rusia y China es superior a la de su país en la actualidad. En reciente informe periodístico de la cadena HispanTV se concluye: “El Pentágono se encuentra en la preocupante tesitura de que su equipamiento militar no está a la altura de la destreza demostrada por Rusia en sus operaciones militares y maniobras a gran escala, ni del creciente poderío militar de China, sobre todo en el ámbito de los portaviones y misiles hipersónicos”.

Por el lado de Europa, nueve países se encuentran en proceso de crear una fuerza militar conjunta, con el objetivo de romper la dependencia militar frente a los Estados Unidos y con la motivación adicional de repeler las amenazas de Rusia. Inicialmente la iniciativa fue acogida por Francia, España, **Alemania, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Estonia, Portugal y Reino Unido** quienes le han dado

vida a la “Iniciativa Europea de Intervención”, como un acuerdo militar financiado desde 2019 por un fondo económico común y que en plata blanca pretende fortalecer a Europa como una fuerza militar que pueda disputarle en mejores condiciones los territorios y la economía a sus contendores.

Otros países también se preparan, Japón, las 2 coreas, Irán, Turquía, India, etc. Por todo el planeta cada uno a su nivel enfila sus baterías y se alinea con sus socios imperialistas para jugar su papel en el tablero de la posible guerra reaccionaria, que está pensada claramente como una válvula de escape para la crisis económica del capitalismo imperialista. La destrucción de una parte de los medios de producción, de una parte de la fuerza de trabajo y realizar un nuevo reparto del mundo es una alternativa a la que son empujadas las fuerzas del capitalismo moribundo y los pueblos deben prepararse para enfrentarla.

Todas las guerras regionales de los últimos años empujadas, azuzadas y ordenadas por los imperialistas son parte de ese plan macabro; con los millones de muertos, desplazados, desaparecidos, huérfanos, condenados a la miseria y el padecimiento... todo eso, han sido solamente escaramuzas entre bandidos que se muestran los dientes para mostrar su poderío y disposición a enfrentar una guerra de grandes proporciones para imponerse sobre los demás, aun a costa de la vida de todo el planeta. Los reaccionarios no tienen límites para sus voraces planes económicos como tampoco tienen compasión alguna con el ser humano y la naturaleza para llevarlos a cabo. Los pueblos del mundo deben detener esta barbarie.

La crisis mundial del capitalismo no tiene solución posible bajo la premisa de salvar el sistema económico y la superestructura política que le es necesaria. La economía actual basada en la anarquía de la producción, que gracias a los avances tecnológicos se ha multiplicado de manera exponencial, lleva a que cada día se produzca en mayor cantidad, a la par con una disminución creciente de la cuota de ganancia que deja esa producción, debido a que se invierte menos en capital variable (mano de

obra) y muchos más en capital constante (maquinaria y tecnología). Si la ganancia del capital proviene de la plusvalía, de la explotación de la fuerza de trabajo, de suyo se deduce que la cuota de ganancia tiene que ser menor con cada avance tecnológico.

Por la misma lógica del capital, la burguesía se ve obligada a aumentar la ganancia y solo puede hacerlo a costa de aumentar la masa de plusvalía aumentando la masa de mercancías, así como aumentando la cuota de ganancia estrujando al límite la fuerza de trabajo y a cuenta del salario de los trabajadores: así, mientras más se produce más se incrementa el hambre, la miseria, el desempleo... las masas no tienen acceso a las montañas de productos que el infierno de la producción en las fábricas arroja 7 días a la semana, 24 horas al día. La crisis de sobreproducción es un hijo natural del capitalismo y sus consecuencias son cada vez peores. Los capitalistas y su sistema se pudren en su propia salsa y ni siquiera las guerras de rapiña imperialistas, como la que ahora preparan, podrán darles jamás una salida definitiva a su situación.

Solo el nuevo sistema socialista y una nueva forma de Estado pueden ser la solución a esta condición propia del sistema. Se necesita la revolución social y política que destruya mediante la Guerra Popular todo el poder del capital y construya un nuevo Estado que no tenga como criterio la ganancia de unos cuantos parásitos, sino que ponga en primer orden la satisfacción de las necesidades de las masas; un Estado que expropié a los expropiadores e impida la explotación de unos hombres por otros; un Estado que cree una nueva forma de gobierno sin burocracia parásita y sin militarismo... Un estado de obreros y campesinos sustentado en el armamento general del pueblo, como ya lo enseñó con creces la etapa de construcción socialista en Rusia de 1919 a 1956 y en China de 1949 a 1976; periodos donde la alianza obrero-campesina dejó un legado de experiencia que la burguesía, sus acólitos y apologistas se afanan por tergiversar y ocultar por obvias razones.

La guerra que ha de llevar a la humanidad a esa nueva etapa, sí es una guerra justa y revolucionaria, pues es el combate decidido de las masas obreras y campesinas que no están interesadas en perpetuar la explotación inmisericorde de los trabajadores y el uso indiscriminado y destructivo de la naturaleza. Es una guerra popular nutrida con la fuer-

za armada de millones de hombres y mujeres del pueblo que por esa condición estarán en capacidad de enfrentar y derrotar a los ejércitos reaccionarios por muy poderosos que sean. Los ejércitos de los imperialistas no son invencibles, solo basta con que las masas se vinculen de forma organizada a la guerra popular para convertirse en una fuerza mucho más poderosa que cualquier ejército profesional súper armado. Ya muchos imperialistas han tenido que morder el polvo con esta verdad de apuño de los comunistas revolucionarios: lo sufrieron los japoneses en la revolución china, lo sufrieron los fascistas alemanes en la segunda guerra mundial derrotados por los destacamen-

tos guerrilleros y el ejército rojo, lo sufrieron los rusos en Afganistán y los yanquis en Vietnam, Laos, Camboya, Nicaragua, entre muchos otros. Y hoy día, lo están viviendo en todo su esplendor los imperialistas y el Estado reaccionario indio a cuenta de la Guerra Popular dirigida por el Partido Comunista de la India (maoísta), donde una portentosa revolución armada de las masas está conquistando poco a poco el poder en importantes territorios de la inmensa India.

Los preparativos de guerra reaccionaria de los imperialistas deben ser repudiados por todo el mundo, hay que movilizarse por todas partes para denunciar sus planes asesinos y hacer todo lo que esté al alcance

de los pueblos y proletarios de todos los países para frenar esa carnicería mediante la revolución. Pero si se diera el caso que los imperialistas oprimen el botón y desencadenan la guerra, hay que contrarrestarla con la guerra revolucionaria, llamando a las masas y a todos los trabajadores que hayan sido lanzado a la guerra, a transformarla en guerra civil, en Revolución. Los trabajadores deberán destruir el podrido Estado de "su" propia burguesía y levantar la bandera de la paz entre los pueblos, sobre la base de la construcción de un nuevo tipo de Estado, el Estado de obreros y campesinos resguardado por el armamento general del pueblo.

LA MUERTE DEL PERIODISTA JAMAL KHASHOGGI

Otro crimen impune bajo el imperialismo



El pasado 2 de octubre el periodista Jamal Khashoggi entró en el consulado saudita en Estambul y nunca volvió a aparecer, solo más de dos semanas después y entre crecientes críticas de la comunidad internacional, Arabia Saudita confirmó que había **sido asesinado en la misma embajada, además** cinicamente el gobierno saudita aseguró que su **muerte** fue resultado de una "operación clandestina" de sus servicios de inteligencia; es decir, de una operación a espaldas del gobierno. Este horrendo crimen alegra enormemente a las archireaccionarias clases dominantes de Arabia Saudita, pues eliminan una piedra que les estorbaba en sus zapatos.

Jamal Khashoggi fue un periodista saudí y columnista de opinión de *The Washington Post*, autor y exdirector general y redactor jefe del canal de noticias Al-Arab News Channel. También trabajó como redactor del periódico saudí *Al Watan*, el cual funcionó como una plataforma para los progresistas saudíes, un importante punto de referencia crítico para la

gente que detesta al actual régimen. Por su trabajo como periodista interesado en desenmascarar la corrupción y la podredumbre en Arabia Saudita, Khashoggi tuvo que huir en septiembre de 2017 por amenazas en contra de su vida. Desde el exilio arreció su lucha en contra del régimen y escribió varios artículos periodísticos críticos, en particular del déspota príncipe heredero de Arabia Saudí, Mohammad bin Salman, y de su rey, Salmán bin Abdulaziz, pero quizás lo que le costó la vida a Jamal Khashoggi fue su denuncia por la intervención militar saudí en Yemen, una carnicería de la cual los imperialistas no quieren que se hable. Su denuncia sistemática y mordaz motivó a los servicios de inteligencia saudíes, con directrices de su gobierno y bajo el amparo de Estados Unidos, para que ejecutara aquel cobarde asesinato. En ese crimen, todos están implicados y se beneficiaron, desde el gobierno Turco que es un aliado estratégico de Estados Unidos y mantiene relaciones cordiales con el régimen Saudí, hasta el gobierno de Estados Unidos, quien mantiene un vivo interés porque se prosiga la intervención militar en Yemen. Uno de los objetivos propagandísticos de Estados Unidos y del régimen saudita, es que no se conozca la verdad de aquella guerra reaccionaria, y en ese sentido Jamal Khashoggi era una piedra en el zapato que desbarataba sus planes y por eso debía morir.

La muerte de Jamal Khashoggi es un reflejo testarudo de una verdad conocida de hace rato por los

comunistas: la libertad de prensa y de pensamiento bajo el imperialismo, es falsa y mentirosa; los "derechos absolutos" y la imparcialidad con que se ungen los estados son una forma velada para encubrir la dictadura del gran capital y de los monopolios, de los imperialistas y todas las clases reaccionarias, de sus sicarios a sueldo y asesinos profesionales. Por tal motivo los comunistas repudian la falsa "libertad de prensa" y de "pensamiento" de la sociedad burguesa, se niegan rotundamente a hacer coro a la frase burguesa, anarquista y pequeñoburguesa de la libertad absoluta y en general.

Los comunistas le declaran la guerra a aquellas mentiras, por ejemplo, acá en Colombia, los auténticos comunistas se han echado sobre sus hombros la enorme responsabilidad de *"crear una prensa libre 'respecto a la bolsa de oro, del soborno y el condomio' o cuando éste método falle, a la censura de las clases reaccionarias mediante la coerción, la amenaza y el asesinato"*. (*Manual de Redacción del periódico Revolución Obrera*). Si Jamal Khashoggi hizo con sus críticas y denuncias temblar y preocupar al archireaccionario régimen Saudí, qué no podrán hacer los comunistas quienes representan los intereses del proletariado revolucionario y no temen decir la verdad y defenderla con la sangre.

"Los periódicos dirigidos por nuestro partido y toda la propaganda de éste deben ser vivos, claros y agudos y jamás deben hablar entre dientes. Ese es el estilo combativo propio de nosotros, el proletariado revolucionario. Necesitamos este estilo combativo si hemos de enseñar al pueblo a conocer la verdad y ponerlo en pie para la lucha por su propia emancipación. Un cuchillo romo no saca sangre".

Mao Tse-tung

MARIYA OKTYABRSKAYA TERROR DEL EJÉRCITO FASCISTA



Les traemos la historia de Mariya Oktyabrskaya, la proletaria soviética que compró un tanque T-34 para combatir a los nazis y vengar la muerte de su compañero de vida. Se convirtió en una leyenda, una de las mejores y más letales tanquistas de la historia del Ejército Rojo.

Mariya nació en Crimea, Sebastopol. Ella era una de los diez hijos de una familia campesina ucraniana. Trabajó en una fábrica de conservas y después como telefonista en la central telefónica de la ciudad. En 1925, se casó con un oficial del ejército soviético, Ilya Fedótovich.

Ella acompañaba a su compañero por todas las bases militares donde le destinaban, dada su cercanía al Ejército Rojo, empezó a tener curiosidad por las armas, aprendió a usar ametralladoras y se montaba en tanques junto a Ilya para saber qué se sentía en un vehículo de guerra así.

Todo cambió el día que estalló la Gran Guerra Patria, 23 de junio de 1941, Mariya fue evacuada junto a su hermana y otros familiares de los comandantes del Ejército Rojo, en agosto llegó a Tomsk (Siberia), donde ejerció de telefonista en una academia de artillería evacuada.

Su amado compañero Ilya fue enviado al frente y ella destrozada esperaba su llegada con la esperanza de que estuviera vivo. Tras casi dos años esperando noticias, llegó aquel fatídico día: una carta le informaba que Ilya había muerto combatiendo contra los nazis en Kiev en 1941.

El dolor de aquella carta no pudo aguantarlo Mariya, los nazis le arrebataron a Ilya. Al día siguiente se presentó en el centro de reclutamiento para pedir que se la envíe al frente, la rechazaron a causa de su enfermedad (tuberculosis de la columna cervical) y su edad (36 años).

Ella no podía quedarse de brazos cruzados, tenía que vengarse de la escoria nazi. Entonces María y su hermana vendieron todas sus propiedades y objetos de valor, se dedicaron al bordado, tras meses consiguieron reunir 50 mil rublos para la fabricación de un tanque soviético T-34.

Mariya envió una carta a Stalin y dijo que compraría el tanque T-34 para el Ejército Rojo con la única condición que ella estuviera a los mandos de la bestia y que le pusieran de nombre “Compañera de armas”. En la carta expresaba el deseo de vengarse “de los perros fascistas”.

La carta llegó a Stalin, que después de enterarse de su historia, de cómo después de perder a su compañero Ilya y estando enferma quería combatir a los nazis, la aceptó por su gran valentía y su enorme capacidad de sacrificio. Le envió una carta personal para agradecerse.

A lo que Stalin contestó:

El 3 de mayo de 1943, Mariya empezó su formación como tanquista en la Academia de Tanquistas de Omsk y se convirtió en la primera mujer tanquista del mundo. En octubre de 1943, ya estaba combatiendo en la Brigada n° 26 de Tanques de la Guardia Soviética como sargento conductora.

Sus camaradas que combatían al lado suyo se quedaban impresionados del valor de Mariya. Todos la admiraban, sobre todo cuando ella

y su “Fighting Girlfriend” rompió la formación, se lanzó contra los enemigos con fiereza destruyendo a la artillería nazi y haciendo huir a los nazis. Sus hazañas se conocían en toda la URSS y Europa, su famoso tanque con las letras blancas pintadas hacían huir a los tanquistas y artilleros nazis, pues sabían que Mariya no huía jamás ni daba un paso atrás con su tanque, atacaba y atacaba, sembrando el caos en las filas nazis.

Una de sus hazañas más famosas (y arriesgadas) fue el 18 de noviembre de 1943 en la batalla de Vitebsk. Ella solita otra vez rompió la formación y se fue hacia los nazis como una kamikaze, destruyendo un cañón antitanques y liquidando a más de 30 soldados y oficiales alemanes. Aquella maniobra fue de una valentía extraordinaria, el tanque sufrió daños y ella también. Pese a encontrarse herida, Mariya permaneció dos días más en el tanque escondida sitiada bajo fuego de los enemigo nazis hasta su evacuación y su traslado a la sección médico-sanitaria.

Los comandantes al principio le tiraban de las orejas, pero ver a una soldado combatir con esa valentía era brutal; “Combatid como lo hace el “Compañera de Armas”. Solo en el día de hoy la tripulación de esa gloriosa máquina ha acabado con todo un pelotón de criminales nazis”.

Su feroz valentía era un ejemplo para todos. El 17 de enero de 1944, en otra maniobra espectacular Mariya aplastó con su tanque tres nidos de ametralladora y hasta 20 soldados y oficiales nazis. Su transmisión delantera quedó tocada, fue a repararla y una mina explotó cerca suya.

Después de sobrevivir a miles de nazis y que nadie pudiese con ella, aquella maldita mina le provocó lesiones graves. Fue operada y trasladada al hospital del frente situado en Smolensk. La metralla de la mina le hizo mucho daño y a causa de ello, el 15 de marzo de 1944 falleció.

El 2 de agosto de 1944 se concedió a título póstumo el título de “Heroína de la Unión Soviética”, junto a “La Orden de Lenin” y “La Orden de la Guerra Patria”. Fue la primera tanquista mujer del mundo y una de las más letales de la historia. Una leyenda eterna para la historia.

CONSTRUYENDO EL PARTIDO



TRANSFORMAR EL DOLOR EN FUERZA

Heme aquí ante vuestros limpios ojos
Heme aquí vestido de lejanías
Atrás quedaron los negros nubarrones
Los años de tinieblas
en el antro olvidado
Traigo un alma lavada por el fuego...
Vicente Hidobro

Soy testigo de innumerables actos de verdadero heroísmo que a diario protagonizan las masas de obreros y campesinos. Mis camaradas de lucha también son ejemplo de ese heroísmo anónimo, que no ocupa grandes titulares, ni se convierte en mensaje viral porque el rigor de la vida clandestina impone guardar el secreto para no llamar la atención del enemigo. Sin embargo, no quiero dejar pasar por alto un hecho que me conmovió y me llena de orgullo.

A menudo, en medio de las tragedias que nos sacuden recordamos la frase del presidente Mao, “transformar el dolor en fuerza”, con la certeza de infundir en los nuestros el ánimo necesario para sobreponerse a la adversidad. Acababa de citar esa frase a un camarada obrero revolucionario ante la muerte de su querida madre, suceso acontecido en medio de los preparativos de una importante tarea de carácter nacional.

El dolor embargaba al camarada y nos imaginábamos que ese terrible golpe diezmaría por unos días su entusiasmo y nos preparábamos para “cubrirle la espalda”. Pues cuál sería mi sorpresa cuando lejos de abatirse, el camarada desplegó una energía arrolladora cumpliendo con creces las tareas encomendadas: ¡Qué derroche de vitalidad! ¡Qué entusiasmo revolucionario! ¡Qué brillantez de pensamiento! ¡Qué espíritu de sacrificio!...

¿De dónde surgen tan magníficas cualidades? ¿Dónde está el secreto que hace aflorar esas, las mejores cualidades de los comunistas? ¿Cómo hizo el camarada para transformar su dolor en esa fuerza poderosa?

Sin duda, la respuesta no es otra que la convicción profunda en el triunfo de la revolución, su amor a la clase obrera y el espíritu bolchevique que la organización de la Unión Obrera Comunista (mlm) ha forjado en sus cuadros y militantes. Unas cualidades que están ahí, pero que no sabemos apreciar en medio de las vicisitudes de marchar contra la corriente, de los ataques del enemigo, de las calumnias de sus secuaces oportunistas... y solo se hacen visibles a la hora de enfrentar los grandes retos.

A pesar de que expresé al camarada mi admiración por su actitud escribí estas líneas para compartir con mis camaradas, con los obreros revolucionarios que se aprestan a ser parte de este destacamento y con los camaradas que se han dejado llevar temporalmente por la desesperanza, lo que vi y viví en estos días, cuando al ver a ese querido obrero no solo me sentí orgulloso de ser su camarada y de la transformación que han ocasionado en él las ideas del marxismo defendidas por la Unión, sino además porque comprendí a cabalidad qué significa *transformar el dolor en fuerza*.

Qué gran satisfacción se siente saber que en camaradas como el descrito en esta breve nota el futuro de la revolución y de la causa de la clase obrera están asegurados.

Gracias camaradas.

ARGENTINA: DESPIDOS MASIVOS Y REPRESIÓN EN LA METALÚRGICA SIAM



Como fruto de las medidas “anti-recesión” implementadas por el presidente Macri en Argentina, dentro de las que están los llamados “tarifazos”, con lo cual han incrementado los costos de todos los servicios públicos, se han dado a la par los despidos masivos que han afectado a muchos sectores industriales de dicho país.

Entre ellos se encuentran los trabajadores de la metalúrgica Siam, en la cual se han ejecutado por parte de la empresa un plan de “retiros voluntarios” y una serie de despidos masivos sin justa causa.

En el mes de septiembre ajustaron 84 despidos y en el transcurso de octubre y lo que va de noviembre han cesado trabajadores del turno de la tarde, primero 40 y está última semana 20 obreros más. Todos ellos sin justa causa y de manera arbitraria. Ante esta situación los trabajadores de Siam han optado por la lucha contra los despidos y por el reintegro; a la vez que están en la brega por unir los conflictos de diferentes sectores donde la lógica ha sido igual: despidos y represión.

Esa última, la represión, ha sido ejecutada por parte del gobierno mediante oficiales de policía llegando a la infamia de ponerlos dentro de la planta. ¡Estando en los puestos de trabajo, comedores e incluso en los vestidores! ¡Cómo si fueran presos! Esto como medida para amedrentar y desmovilizar a los trabajadores que ya la semana pasada hicieron un paro al interior de la planta los días lunes, martes y miércoles.

En “todo lado se cuecen habas”. Esta situación se repite por todo el mundo: el capital, por medio de sus administradores, los gobiernos, toma medidas para salvaguardar sus ganancias y acrecentarlas de ser posible. Todo obviamente a costa de la vida de los trabajadores. A los cuales, aquí y allá solo nos queda el mismo camino: la unidad para la lucha, la solidaridad para fundir los lazos de clase y nos sigue haciendo falta la organización para preparar y llevar a cabo la revolución socialista que frene la arremetida del capital y dirija los esfuerzos en una sola vía.

Un camarada de Cali